

EL IRIS DE PAZ.

REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS

ORGANO DE LA FEDERACION Y ECO DEL MOVIMIENTO GENERAL ESPIRITISTA



DIRECTORA Y ADMINISTRADORA,

Agustina Guffain de Doittau.



No te dejes apartar de tus deberes por cualquiera reflexion vana que respecto á tí pueda hacer el mundo necio, porque en tu poder no están sus censuras, y por consiguiente no deben importarte nada

EPICTETO.

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor con él ven donde empieza un sepulcro. Si el agitado sueño de la vida no es el reposo, no lo es tampoco el profundo sueño de la muerte.

MARIETTA.

ENTERED AT THE POST OFFICE AT MAYAGUEZ P.R. AS SECOND CLASS MATTER APRIL 5 TH 1904

El verdadero sabio

I

¡Qué distinto es el verdadero sabio del que se cree serlo! El primero es humilde, sencillo, modesto, prodiga los tesoros de su sabiduría como las florecillas del campo sus olores y las plantas aromáticas que crecen en los bosques, sus embriagadores perfumes; no se necesita suplicarle que hable y que emita la clara luz que irradia en su pensamiento. A semejanza del Sol que difunde el calor y la vida en los vergeles y en los eriales, el verdadero sabio se complace en convertir en cátedra cualquier lugar donde se encuentre, y desciende

hasta los más humildes, y les habla con el lenguaje más sencillo y más comprensible, sonriéndose bondadosamente con las inocentes preguntas que le dirigen algunos pobrecitos, que, à pesar de sus laudables esfuerzos, no le comprenden. En cambio, al aprendiz de sabio, se enorgullece de tal modo, que se cree superior á la generalidad de los hombres. Para él no hay maestros, no hay mártires, no hay redentores á quienes respetar, no reconoce más autoridad que la suya; el trabajo de las generaciones pasadas, sus sacrificios, sus heroísmos, sus largas vigiliass, sus profundos estudios, sus arriesgadas exploraciones, todo es letra muerta para el que se cree superior á los demás; sin considerar, en su ignorancia,

en su falta de sentido común, que si él hoy puede alardear de sabio, sentando los principios más atrevidos, hablando á voz en grito ante las multitudes, débelo á las ventajas que hoy le ofrece la libertad de pensar, conquistada por los hombres de ayer, los que murieron en la hoguera, en el campo de batalla, en el cadalso infamante y cazados como fieras en los desfiladeros, en los barrancos y en las empinadas mesetas de los montes.

El aprendiz de sabio, es la reencarnación de la ingratitud, es el ingrato mas satisfecho de su fatal defecto; si la felicidad existe en este mundo, el aprendiz de sabio es el hombre feliz, porque se cree desligado de todo compromiso con sus semejantes, se cree omnipotente, su palabra se le figura que es fuente de vida en la cual deben beber con ansia todos los sedientos de sabiduría. ¡Pobre infeliz! que desilusión tan terrible debe experimentar al despertar en el espacio y encontrarse tan sumamente pequeño que se mire y no se vea.

II

“No lo sabes muy bien, me dice una voz muy lejana, yo si lo sé, porque he sufrido más de una vez ese desengaño horrible. Me cegó el orgullo y la petulancia hasta tal punto, que me creí Señor del Universo, creé una escuela de ateos, y no reconocí autoridad ninguna en los grandes sabios que habían trabajado en bien de la humanidad. Viví luengos años amontonando errores, y cuando me sentí morir, creí buenamente que se apagaría el Sol, y grande fué mi sorpresa y mi estupefacción, cuando asistiendo á mi entierro ví que el Sol lanzaba sus brillantes rayos, que las flores exhalaban sus penetrantes per-

fumes, y que mis discípulos segaban mis restos no tristes y cabizbajos, sino muy al contrario, lanzando ruidosas carcajadas y haciendo chacota de mis máximas y mis consejos. Recogía el fruto de la semilla que había sembrado, arranqué despiadadamente la dulzura y el sentimiento del corazón de mis discípulos, me complací en hacerlos insensibles, y su indiferencia por mi muerte me lastimó, mi orgullo recibió entonces la primera herida. . . ¡cuántas me quedaban por recibir! ¡Qué solo me ví en el espacio! ¡qué abandonado! No me había creado un solo amigo, sólo uno de mis esclavos al encontrarme me dijo: -Comí tu pan y nunca me pegaste, yo iré contigo sirviéndote de guía, no te creas humillado, aquí no hay señores ni cautivos, aquí no hay mas jerarquía que el talento y la virtud; el humildé de corazón, que ha partido su lecho y su pan con el desvalido, halla vergeles donde nunca se marchitan las flores, y allí ensancha su sentimiento, y allí aprende á desarrollar nuevas virtudes, y allí se prepara para volver á la tierra á redimir un pueblo, á ser faro luminoso en las regiones habitadas por los salvajes, iniciando una religión de amor y sacrificio entre aquellos espíritus materializados que no tienen la menor idea de amor al prójimo.

“¡Qué desencanto fué el mío! ¡qué dolorosa mi humillación! cuando ví á aquellas legiones de espíritus tranquilos, serenos, graves, circunspectos, ocupados en instruir y en inspirar á los buenos trabajadores de la tierra. ¡Qué talleres los del infinito! ¡qué maestros resplandecientes de luz y qué discípulos tan dignos, tan obedientes á la voz de su maestro! . . Yo no salía de mi asombro, yo no sabía lo que pasaba por mí, mi antiguo esclavo que era un sér luminoso, me hablaba cariñosamente y me decía:

Haste cargo que acabas de nacer, deja la carga de tu pasado, que ahora no tienes fuerza para llevarla, pide luz y te la darán á raudales, pide sentimiento y te bautizarás con tu llanto, pide amor y te amarán para que puedas comenzar tu segunda vida... ¡y cuanto le debí á mi antiguo esclavo! Pero era perversa mi condición y me costó mucho trabajo convencerme de mi error, volví a la tierra con mis inveterados vicios y aunque dejé de creermé un Dios, no hice grandes progresos y fuí muy perjudicial á mis semejantes, pero perdiendo se aprende, y ahora estoy avergonzado de mí mismo, lamentando los siglos que he perdido, que no han sido pocos".

Dejé de escuchar la voz misteriosa que confirmaba mis apreciaciones sobre los falsos sabios, que, en verdad, son muy perjudiciales: son bombas explosivas que difunden la desolación y la muerte; su orgullo y su descreimiento se infiltra en aquellos que los escuchan, y de hombres sin sentimiento no hay que esperar sacrificios en bien de la humanidad.

Los falsos sabios son como el *Manzanillo*, que, según cuentan, los incautos que se duermen á su sombra ven su sueño convertido en sopor eterno. En cambio los verdaderos sabios, son la lluvia benéfica que fecundiza los campos de la vida, son los rayos de Sol que vigorizan el entendimiento, son los enviados de Dios que demuestran con sus hechos y sus palabras la grandeza de la humanidad y lo que está llamada á ser en los mundos que pueblan los espacios.

AMALIA DOMINGO SOLER.

En el Hospital "Caridad y Consuelo"

Penetré allí con el corazón oprimido. Parecíame que iba à presenciar cuadros patéticos; los cuadros de dolor que en los hospitales se exhiben. Cuerpos descarnados, rostros entristecidos y agobiados bajo las torturas de la enfermedad; espíritus desesperados, sufriendo las estrecheces de horrible encarcelamiento; ayes lastimeros, quejidos del alma; todo un conjunto de penalidades que constituyen la vida del hospital, eso y solamente eso creí presenciar en el Asilo *Caridad y Consuelo* que heroicamente sostienen y atienden en esta ciudad las señoritas Tomasa Pastor y Ludovina Chavarri.

Pero ¡ah! El amor es una fuente de felicidad para el espíritu. Y donde hay amor, hay felicidad, y donde hay felicidad hay alegría, conformidad y contento, aún para los séres que yacen en los bordes de la tumba.

Mi cerebro turbado por pensamientos pesimistas y mi espíritu apocado por las negruras del cuadro conmovedor que presentaría la triste realidad, recibieron un baño de luz, cuando penetré en aquel hospital en que el AMOR, la CARIDAD y el CONSUELO se ciernen con toda su pureza, aleteando cariñosamente sobre los que sufren.

Tomasa Pastor, Ludovina Chavarri y dos niñas como de doce años, son las encargadas de los enfermos. Enfermeras sublimes que antes del paciente lanzan un quejido, reclamar la satisfacción de una necesidad, ó el alivio á un dolor, ya ellas, unidas á él, como están, por el pensamiento, vuelan á su lado, con la ternura de la hermana, más que de la hermana de

la madre que vuela á socorrer á su hijo. ¡Una niña de doce años amando en la CARIDAD y el CONSUELO! ¡Bendita sea!

Entre los pacientes, los hay que pertenecen á la religión católica y á la protestante. El mayor número es de católicos. Y cuando interrogué á uno de éstos, si se sentía deprimido en sus creencias, me contestó: ¡Oh señor, durante el tiempo que hace que estoy asilado aquí, jamás se me ha insinuado nada, absolutamente nada, en contra de mi religión que es la católica. Esta es la casa de Dios, porque hay consuelo para el que sufre. Y en la casa de Dios vivimos fraternalmente.

El Hospital CARIDAD y CONSUELO es una joya que la Sociedad mayaguezana posee en el ramo de Beneficencia.

Los espiritistas y varias personas caritativas, son los que han modelado esa joya, y todos debieran esforzarse por continuar embelleciéndola de manera que pueda seguir respondiendo á sus elevados fines.

La Sanidad le exige una reparación que no le hace falta; pero que la LEY lo determina, y todos debemos correr presurosos á ayudar á que se dé cumplimiento á la despótica ley de los hombres, ya que la Ley sublime de Dios es allí cumplida y practicada á MANOS LLENAS.

MANUEL DEVIS

Doña Alejandrina Vazquez de Nuñez ⁽¹⁾

Esta venerable hermana espiritista, desencarnó el 23 del pasado y el 24

— R. I. M. A. —

(1) Por haber llegado demasiado tarde no publicamos esta necrología en el número anterior.

tuvo lugar el entierro de sus restos mortales, sin intervención de ningún rito de las religiones positivas.

Doña Aleja Vazquez (como cariñosamente la llamábamos), era presidenta del Centro Renacimiento, y como era natural, dicho Centro le dedicó una corona con la descripción correspondiente.

La finada poseía en abundancia bienes materiales, y la doctrina espiritista la hizo muy popular, y al lado de ella no sufría nadie, y de aquí que su entierro, aunque en día de abundante lluvia, fuera bastante concurrido por todas las clases sociales, sin faltar el bello sexo que acompañó al féretro hasta fuera de la población.

Doña Aleja Vazquez ha dejado, pues, un vacío bastante notable en el pueblo Cayeyano y particularmente entre los hermanos espiritistas; y más que notable, irreparable entre su estimada familia, que debe ser intenso el dolor que pesa sobre su corazón.

Sus deudos, entre ellos su popular hijo Don Manuel, por quien siempre hemos sentido simpatías, reciban nuestra sincera expresión de condolencia, y le aconsejamos mucha resignación cristiana para soportar el peso del dolor que les aflige.

Y el espíritu que se ha desprendido de su envoltura material, ojalá esté con la mayor lucidez gozando de la vida del espacio y que, como es natural, pueda mejor que antes cooperar por el bien de la causa espiritista y sea una verdadera egída para el Centro "Renacimiento."

FAUSTINO ISONA.

Cayey 27 de Nvbre. de 1904.



Jesucristo no es Dios, pero, ¿fue un hombre como los demás?

(Continuación)

Seguiremos extractando, del libro de los cuatro Evangelios, aquello que nos parezca más conveniente para nuestro objeto, y lo hacemos así por no cansar al lector con largas explicaciones.

“Para patentizar á los ojos de todos la unidad divina, Dios, (por el Decálogo que dió á los hombres en el Monte Sinaí por el intermedio de un espíritu superior les hizo oír estas palabras pronunciadas por Moisés: “Yo soy el Eterno, Tú Dios: Tú no tendrás otros dioses delante de mí.” Y estas otras: “Yo el Eterno. Solo Eterno,” “Solo Dios”, — “Yo soy el que Es.”

“Luego según la necesidad de enlazar el presente con lo pasado, á fin de purificar, explicar y desenvolver las creencias; Dios, después de haber hecho proclamar el “monoteísmo”, proclamó por medio de los profetas en Israel, inspirados y guiados por espíritus superiores que El era el Dios de los dioses; é hizo oír á los hombres estas palabras: Dios está en la reunión de los dioses; en medio de los dioses juzga. Yo dije: Vosotros sois dioses é hijos todos del Altísimo.”

Por el conjunto de todas estas palabras que hizo oír á los hombres por el intermedio de Moisés y de los profetas, Dios proclamó que El era Uno, Indivisible, El, creador increado, pero no por la divisibilidad “de su esencia”, que todos los espíritus ya fuesen llamados dioses en el Cie-

lo ó en la tierra y cualquiera que fuese su pureza y elevación eran “todos” criatura como salidos todos de un mismo principio habiendo tenido desde el punto de partida igual origen; hijos suyos y por lo tanto “hermanos” *entre sí*. Empero el tiempo no había llegado entónces, (ni debía llegar durante muchos siglos aún) para que los hombres pudiesen comprender así en espíritu y verdad las palabras divinas, pues que esos tiempos no debían llegar más que por el advenimiento del “espíritu” cuando la nueva era del “Cristianismo de Cristo”, de la era espírita, y después que la humanidad durante largos siglos se agitase en los pañales de la infancia progresando lenta y laboriosamente hasta llegar al período de su pubertad y adolescencia, hasta los tiempos precursores de su virilidad, bajo el imperio y á favor del velo “de la letra”, de la corteza del “misterio” y prestigio del “milagro”.

“Para socabar de raíz” completamente por medio de la obra de los siglos el Politeísmo antiguo, hacerle desaparecer de entre las masas en los pueblos civilizados, llamados á su vez á contribuir al adelanto de aquellos que pertenecen á toda clase de grados inferiores sobre vuestro globo; para conducir á los hombres al conocimiento que Dios es Uno indivisible, creador increado, creando, pero no, por la divisibilidad de “su esencia”, y de que todos menos El, son criaturas; espíritus creados, hijos suyos y por lo tanto “hermanos entre sí”— Para conseguir este objeto, tan lejano entónces, en el transcurso de los tiempos y siglos, ERA NECESARIA una “transición”; y esta transición debía ser dirigida, y cumplióse de un modo apropiado á las creencias vulgares, á las preocupaciones tradicionales, al estado de las inteligencias, aspiraciones

y necesidades de cada época, de cada era y como condición y medio de progreso humano gradualmente por medio de relaciones "sucesivas" y "progresivas".

Esta transición no podía verificarse, sobre vuestro globo, de "otro modo" que por medio de un enviado de Dios entre los hombres en misión superior; y esta misión superior no debía ser confiada por Dios más que á Jesús, delegado suyo, como protector y gobernador de vuestro planeta, á cuya formación presidió, y de vuestra humanidad, único como encargado del desarrollo y progreso de los hombres, y de conducirlos á la perfección, dirigiendo sus esfuerzos y consagrándose á la actividad de su obra. De ahí la necesidad, motivo y objeto de la revelación hebráica anunciando el advenimiento del Mesías y preparando las bases y elemento de su misión terrestre.

"Más, Jesús, espíritu perfecto é inmaculado, no podía ni debía, según las leyes inmutables de la naturaleza, revestir el cuerpo material humano del hombre de vuestro planeta, cuerpo de barro, incompatible con su naturaleza espiritual; y sin embargo, para aparecer entre los hombres, y dar cumplimiento á su misión superior, sobre vuestra tierra, era necesario revestir, según esas leyes inmutables de la naturaleza por sus aplicaciones y apropiaciones, pues que la voluntad inmutable de Dios nunca las deroga, un cuerpo en armonía y compatible con su naturaleza espiritual y relativamente en armonía con vuestra esfera y tal que causara la ilusión necesaria, á los ojos de los hombres.

Así, pues, Jesús debía tomar un cuerpo, que si bien no fuera de la misma naturaleza que el de los demás hombres, debía ser semejante á ella, tener la misma forma "á fin de

que" viendo en él á uno de sus semejantes fuesen por esta conformidad, traídos hácia él; que sus corazones se enternecieran al oír su palabra y al presenciar sus enseñanzas y ejemplos; que su vida pura y sin mancha, toda de sacrificios, caridad y amor, les demostrara cuanta superioridad sobre ellos tenía, y condujera á amarle, admirarle y seguirle á fin de que viendo sus actos superiores á los demás hombres les llenara de sorpresa y admiración, y los predispusiera á reconocer que él era un enviado de Dios y que lo que enseñaba veía también de Dios.

Jesucristo debía igualmente, durante su misión terrestre, ser á los ojos de los hombres un hombre como ellos, y de ahí la necesidad, motivo y objeto, durante esta misión de una paternidad y maternidad humanas á su modo de ver, que aún cuando solo aparente, debía, por ellos, ser tomada como real.

Además, por medio de la obra y misión de Jesucristo, debía prepararse y cumplirse la transición que, bajo el velo "de la letra", la certeza del misterio y prestigio del milagro, tenía que desarraigar del espíritu de las masas el politeísmo antiguo, determinar el conocimiento del hijo, y el conocimiento del Padre, preparar y conducir á los hombres al través de los esfuerzos y luchas de la inteligencia, de las interpretaciones y contradicciones humanas, á los tiempos en que el espíritu pudiera despojarse de la "letra" y de este "modo" preparar y conducir á los hombres, con ayuda de la nueva revelación por el espíritu de verdad, á la creencia, en toda su pureza y verdad, de Dios UNO, INDIVISIBLE, y creador increado.

Para dar cumplimiento á esta transición y obtener este resultado, era necesario, según la presciencia y sabi-

daría divinas, apropiar á las circunstancias vulgares, á las prevenciones, preocupaciones y tradiciones, al estado de las inteligencias, aspiraciones y necesidades de cada época y de las generaciones que debían sucederse, las revelaciones sucesivas y progresivas, y en virtud de estas revelaciones, la obra de la misión superior del Mesías, de Cristo.—Entre los hebreos, en las masas, existía la creencia vulgar que, como ya os lo hemos dicho, había traído de su emigración, de la existencia entre los hombres de “hijos de los dioses” tenido por dioses como nacidos de vírgenes fecundada por la divinidad, y á consecuencia de esta creencia vulgar, los judíos al paso que admitían el monoteísmo que les fue impuesto, creían que Dios se comunicaba directamente con los hombres, bajo la designación de “Espíritu Santo”, relacionándose con ellos por un acto cualquiera: á si es que entre las masas se creía vulgarmente en la corporeidad de Dios, y para destruirla Jesús, pronunció estas palabras: “Dios es espíritu”.

(De “Los cuatro Evangelios”, por R.)

HEMETERIO BACON

La sociedad presente

Mientras más pálida la flor,
más delicados sus tintes: mien-
tras más humilde el ser, más
delicados sus sentimientos.

G. V. R.

¿Qué es la sociedad? La perfectísima interpretación del atraso humano; la identificación del crimen; el origen del suicidio moral; el cuño que meta-

liza el pensamiento; conjunto de seres que trata de arrancar harmónicos acordes del gran arpa de natura pero que jamás ha sabido afinarlo; en fin, la tradicional sepultura blanqueada en cuyo interior luchan los pestilentes gusanos. ¡He ahí la presente sociedad!

Y es de ver este conjunto de seres que proceden como los monos, esforzándose en mutuas imitaciones. Ahí tenéis al “dandy” llevando sobre su cabeza una chistera que mide por lo menos cuarta y media: en su boca brilla el diente innecesariamente cubierto de oro; su garganta la cubre un enorme cuello que le molesta las mandíbulas y á penas le deja virar la cabeza; su corbata colocada con caprichoso esmero ostenta un alfiler de brillantes y todo por imitar á otro “dandy”, que como él se creyó la admiración de la sociedad.

Ahí teneis á la mujer coqueta colocando un cojín sobre su cabeza, que cubre cuidadosamente con el sedoso cabello que natura le ha regalado, y que circunda su bien empolvada nivea frente tratando de sobrepajar en tamaño á la vecinita, porque claro está, *mientras más grande el moño, más bonito se destaca el rostro; mientras más grande la cabeza, mayor el intelecto*.... Luego á este fenomenal levantamiento de falso pelo, coloca un enorme lazo que visto desde alguna distancia, aseméjase a un ave desconocida que hase escapado del jardín Zoológico. ¡Ah! y la cintura....? no importa el dolor.... esta se aprieta sin merced, hasta traerla al tamaño de seado, y luego, por medio de un invento maravilloso que la nueva moda ha brindado, y que pende del corset, se obliga al pecho á inclinarse hacia adelante, asegurado aquel por unos tirantes de las medias. Muy MONO todo; empero el calor en la cabeza, la

terrible opresión en la cintura y la curva posición del cuerpo privado de su balance natural, á nada conducen á la salud, y aquella vanidad que negará rotundamente el dolor, trocose en arrugas prematuras que sepultaron bajo sus pliegues, el rostro que un día consideróse el atractivo y admiración de la suicida sociedad.

La sociedad confirma pues, la teoría de Darwin en la práctica imitativa de los monos; y si bien puede ser verdad que en las evoluciones consecutivas de la materia llenamos un día ese triste papel, pensar hoy en que conservamos y seguimos los mismos instintos, debe en verdad, ser mortificante á la vanidad y el orgullo....

La mujer vanidosa es la flor de vivos colores, que esconde en su cáliz la víbora venenosa; la mujer sencilla es la flor de tintes delicados que encierra en su cáliz el grato perfume de la virtud.

Por otra parte. La sociedad cierra sus puertas á $\frac{3}{4}$ partes de la humanidad, cerrando así la gran puerta de la CARIDAD, negando su óbolo y asistencia á los que gimen, y eximiéndose de la ayuda personal de los que considera muy bajos para rozarse con ella.

Es de ver al orgulloso como pasa con la cabeza erguida despreciando á aquellos que el destino ha colocado en escala inferior. ¿Dónde está esa fraternidad que domingo tras domingo viene predicándose en los numerosos templos que la SOCIEDAD ha construido con tanto lujo y que considera centros de moralidad? ¡Ah! Si los mismos jefes de esas congregaciones son los primeros que se colocan en escala monárquica con sueldos arreglados á su elevación; ¿cómo esperar que los feligreses marchen por otra senda que la tortuosa, tapizada con el

negro manto de la mentira, el engaño y la cruel indiferencia?

La simple idea de un cambio, espanta, y los que tal proponen son considerados locos risibles; empero no tardará en que esa risa se cambie en dolorosa mueca. El progreso, la ilustración generalizadora, la lógica, la razón y la ciencia afinarán el gran arpa de natura que producirá los armoniosos acordes que hasta aquí se ha negado.

Ni las religiones sectarias de la fé sin los hechos, ni el anarquismo podrán efectuar un cambio, porque sus raíces brotan del mismo árbol del orgullo, de cuya savia se nutre incesante la actual corrupta sociedad. No son esos los sistemas que han de evolucionar el mundo, porque la maldad jamás ha podido servir de guía á la maldad, para producir un bien. Otro sistema es el llamado á efectuar el cambio, y ese sistema no es otro que el que une la religión en amoroso abrazo con la ciencia, y es el que la sociedad presente ha venido rechazando, y que con vertiginosa rapidez es acogido, no por los MONOS IMITATIVOS, sino por los hombres de ciencia, los hombres sensatos: EL ESPIRITISMO.

GUILLERMO VAN RHYN.

Carolina 26 Nbre. 1904.

En lo Invisible

La magistral obra recién publicada por el eminente escritor y propagandista de nuestros ideales, Mr. León Denis, cuyo título encabeza estas lí-

neas, escrita con un lenguaje pulcro y castizo, al alcanza de todas las inteligencias, cuyas sublimes y regeneradoras instrucciones han quedado grabadas en nuestro corazón. Por cuya causa, aunque ya otras plumas más caracterizadas se han ocupado de dicha obra, no podemos prescindir de señalar algunos puntos de ella, por la parte que nos toca, á fin de que el lector comprenda en parte el fondo de una obra que interesa sea conocida por todos los que deseen cooperar á la gran obra del progreso.

En el Capítulo XXII titulado: "Práctica y peligros de la mediumnidad", párrafos últimos de la página 379 y primero de la 380 dice:

"Dios ha puesto al hombre en medio de un oceano de vida, de un mar inagotable de fuerzas y de potencias, dándole además la inteligencia, la razón, la conciencia para que aprenda á conocer y conquistar estas fuerzas, utilizándolas en su favor. Por medio de este constante ejercicio llegaremos á desarrollar completamente nuestro ser, estableciendo su imperio sobre la naturaleza, el dominio del pensamiento sobre la materia, el reino del espíritu sobre el mundo.

Es el fin más sublime y elevado que podemos señalar á nuestra existencia; y en lugar de separar del mismo al hombre, aprendamos á perseguirlo sin vacilaciones. Estudiemos, escrutemos el Universo en todos sus aspectos, bajo todas sus formas. Saber es el bien supremo, de la ignorancia vienen todos los males".

El párrafo 2 de la página 384 dice:

"¿Por qué medios se puede preservar á los mediums de los peligros de la obsesión? Pues, rodeándoles de una atmósfera de paz, de recogimiento,

de seguridad moral, formando por la unión de todas las buenas voluntades, como un solo haz de fuerzas magnéticas. El medium se ha de sentir eficazmente protegido, y para ello no hemos de olvidar la plegaria. El pensamiento es una fuerza tanto más poderosa cuanto sea más puro y elevado; y la plegaria, ayudada por la unión de las buenas voluntades, opone una barrera fluidica infranqueable para las entidades inferiores."

El párrafo 2 de la página 390 dice:

"El único medio consiste en crear en nosotros, con nuestro pensamiento y nuestros actos, un foco radiante de pureza y de luz. Toda comunión es obra del pensamiento, y el pensamiento es la esencia misma de la vida espiritual. Es una fuerza que vibra con una intensidad creciente, á medida que el alma sube desde el ser inferior al espíritu puro y desde el espíritu puro á Dios."

Y el último de dicho capítulo, página 394, dice después de elocuentes observaciones:

"En cambio, tiene imperiosos deberes que cumplir, y no ha de olvidar nunca que sus poderes no le fueron concedidos por él mismo, sino por el bien de sus semejantes y el servicio de la verdad. Para cumplir bien, el medium ha de aceptar todas las pruebas, saber perdonar todas las ofensas, olvidar todas las injurias. Su destino será quizás penoso, pero es el más bello también, pues conduce á las mayores alturas de la espiritualidad. En el largo camino de la historia, la vida de los grandes mediums y Profetas les da altísimo ejemplo de abnegación y sacrificios."

En el capítulo XXIV titulado "Abu-

sos de la mediumnidad", párrafo 2 de la página 412, dice:

"La mejor garantía de sinceridad que puede presentar el médium es el desinterés, como es también el medio más seguro, para obtener la protección de lo alto."

El transcribir los párrafos citados es por lo interesantes que son á la vida de todos, y particularmente de los médiums, pues que pueden influir poderosamente al desarrollo de sus facultades tan preciosas, como delicadas y peligrosas son, por los escollos que para dicho desarrollo suelen tropezar.

Así, pues, la magistral obra EN LO INVISIBLE no deben dejar de leerla todos los que se precien ó traten de ser verdaderos espiritistas.

También recomendamos muy eficazmente, "Guía práctica del Espiritista", por el venerable H. Don Miguel Vives. Dicha obra, aunque pequeña en volúmen, es grande por las regeneradoras máximas y elevados conceptos que encierra, que revelan la pureza de corazón y alteza de espíritu de su autor.

Y la no menos interesante, "La Ciencia de la vida ó la Caridad en acción", cuyo contenido es una nutrida colección de comunicaciones medianímicas, dirigidas á despertar las conciencias adormecidas y levantar y atraer al camino de la verdad, á los espíritus decaídos y extraviados por el camino de la perdición.

Casa editora de dichas obras: Carbonell y Esteva, Rambla de Cataluña 118. Barcelona.

F. ISONA.

Cayey.

Fenomenos Espiritistas

CAIDA DE AGUA MISTERIOSA- MUTACION DE OBJETOS EN RUSIA.

La *Novoie Vremia* del 21 Abril y otros periódicos rusos se ocupan de ciertos fenómenos interesantes, que pasan en presencia de una niña de doce años, llamada Loubia Morozava, de Vladikavkaz, (Rusia). Es una niña robusta, sana, hija de un obrero; está colocada como doméstica en una casa donde han empezado las manifestaciones. Su amo y diferentes personas, que viven con ella, la juzgaron hechizada, y querían enviarla al Padre Ivan de Cronstad para hacerla exorcisar.

Se asegura que, cuando se aproxima á un objeto, este se eleva hasta el techo y cae en seguida con gran estrépito.

Si se sienta en una habitación, sola ó con otras personas, después de cierto tiempo y sin causa aparente, cae sobre ella agua, viniendo esta del techo, de las paredes, ó bien del cielo si está en un sitio descubierto, quedando siempre mojada, sin que caiga una gota á su alrededor.

Se ha observado que la caída del agua tiene lugar dos ó tres horas después de la llegada de la médium.

La levitación de objetos pasa de dos metros del médium, y tienen lugar espontáneamente y sin retardo.

Se elevan los objetos sean de cualquier materia compuestos, y el tiempo y la luz no tienen ninguna influencia sobre los fenómenos.

A. BRUNET.

TRASLADO.

La Biblioteca de la Feleracion de los Espiritistas de Pto. Rico, se ha trasladado á la casa contigua á la barbería de D. Anastasio Jorge, calle de Mac Kinley.